Lima — Perú   Abril de 1908   Año III — No. 35

Las libertades no se dan; Se toman.
P. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

Importante

A los compañeros agentes paqueteros y lectores, que contribuyen á la publicación de esta hoja, á ellos nos dirigimos.

Estando próximo el 1.° de Mayo y deseando que salga ese mismo día el periódico, les hacemos saber no demoren en entregar sus *erogaciones voluntarias*, para hacer viable la tarea de esta administración.

No es demás advertir que en el interés de todos está que el número salga el día indicado.

En España

Por la carta que en el número anterior publicamos, habrán visto nuestros lectores los medios inicuos y alevosos de que las autoridades españolas continúan valiéndose para sofocar toda manifestación libre de las ideas. Naturalmente, la policía no deja de actuar en las sombras y bajo cuerda, ejerciendo su múltiple oficio de espía, delator, juez, carcelero, torcionario, verdugo, etc.

Verdad que en la mayor parte de los estados europeos, no excluyendo á la Francia librepensadora y jacobina, se procede *excepcionalmente*, es decir, se recurre á la iniquidad, apenas se ve un recrudecimiento de la propaganda ó se teme un estallido de la acción directa; pero verdad también que en España las iniquidades revisten caracteres más repugnantes y más odiosos que en ningún pueblo de la Tierra, salvo quizá Turquía y Rusia. ¿Qué nación tiene un Montjuich?

Por eso es que en España han sido tan dolorosas y sangrientas las represalias, advirtiendo que, al hablar así, no queremos referirnos á la ejecución de monstruos como Cánovas del Castillo, sino á la muerte de personas inofensivas que recibieron cascos de bombas arrojadas contra verdaderos criminales sentenciados por la justicia universal.

Difícilmente nos formaríamos una idea cabal del envilecimiento y la degradación en que la Monarquía española se revuelca feliz, orgullosa, tomando por montaña de oro el montón de basuras donde tiene elevado su trono. Después de sufrir por amo á un mequetrefe degenerado y pútrido como Alfonso XII, y por regente ó reina madre á una especie de gran tacaño con faldas y confitado en agua bendita, España cuenta hoy por rey á un nuevo Carlos II el Hechizado, á un espécimen de marca y envase distintos pero de igual composición, á un verdadero caso de perversión genital, con su aditamento de sífilis y tuberculosis. Incapaz de todo lo que no sea perseguir mujeres, pescar truchas ó cazar palomas, el inconsciente Alfonso XIII no hace más que agitarse maquinalmente, obedeciendo á las cuerdas manejadas por el segundo Cánovas, por el Franco español, por el siete veces canalla de Maura.

Se comprende que en las entrañas de semejante reyezuelo no pueda caber cosa tan noble como la piedad y que ha de saber con indiferencia, si no con regocijo, los tormentos inferidos á los anarquistas. Sin ir muy lejos, ya le vemos insensible á las amarguras y padecimientos de Nakens. Por algo lleva la sangre de la mujer que no tuvo un solo rasgo de conmiseración para las víctimas de Montjuich.

¡Pobre Morral, nunca lamentaremos como se debe tu inmerecido fin ni la mala suerte de tu bomba!

***

EL MANUAL DEL SOLDADO



(Continuación)

tienen en sus manos, en vez de la herramienta productora, el arma homicida y que han abdicado de sí una vez por todas ante el capricho del más galoneado? ¿Cómo tales hombres dejarán de oponer la violencia á la razón?

En frente de la inteligencia y de la energía pacífica que se sacrifican para edificar la obra del porvenir, los portasables representan la torpeza y la violencia de las edades pasadas. El ejército, entre nosotros, es como un santuario donde, para dificultar la obra civilizadora y oponerse al progreso, se mantiene cuidadosamente la fuerza bestial idealizada, dorada y galoneada. Y lo peor es desde el cuartel tales ideas y costumbres se propagan por contagio á todo el cuerpo social, y los años de servicio son para cada ciudadano un aprendizaje de brutalidad y de bajeza.

La cobardía moral, la costumbre de temblar y de someterse; eso es lo que se saca de los cuarteles.

Saliendo del regimiento se encuentran hombres capaces de hacer traición á los trabajadores, haciéndose polisontes ó *esquirols* mata-huelgas.

Pero el ejército desempeña además otro papel, el de ayudante ó suplente de los civiles.

En las huelgas se hace intervenir á los soldados, que obstruyen las calles con sus retenes ó las surcan con sus trotes y sus cargas cuando los trabajadores, arrancados del trabajo, por la rapacidad patronal, piensan razonablemente que su lugar está en la calle.

Y no sólo ayudan los soldados al capital con sus armas, sino que reemplazan á los huelguistas en el trabajo, y tenemos que el ejército de la nación, compuesto de hijos del pueblo, va contra el pueblo y al servicio del patrón; ó en otros términos: el ejército presta su fuerza mortífera al burgués y en beneficio de éste sustituye á veces al trabajador.

Los gobernantes dicen hipócritamente que el ejército asegura la libertad del trabajo; pero todos sabemos que eso es falso, lo que asegura es el triunfo del explotador contra el explotado.

Esperando el caso de servir para la guerra extranjera, el soldado sirve positivamente para la guerra social, ya que gobernantes y propietarios no retroceden jamás ante el empleo de la fuerza pública cuando temen por su poder y por su dinero. "La historia de Francia, como la de todas las naciones, chorrea sangre con las pruebas de esta verdad. En cuanto los hijos del pueblo reclaman un poco más de libertad ó algún aumento de bienestar, se le responde á tiros. Sin hablar de las grandes hecatombes, 1830, 1848 y 1871, en que los proletarios cayeron á miles por las balas de los *defensores del orden*, no pasa año sin que aquí, allá ó acullá haya matanza de trabajadores.

Cada vez que los trabajadores intentan obtener por la huelga algunas escasas ventajas, la más insignificante mejora, ha de vérselas con la tropa. A cada paso el huelguista tropieza con el soldado

Somos los proletarios, es decir, los que llevamos hoy todo el peso, toda la tristeza de la Sociedad; el ejército, ante todo, es el sostén de esta sociedad, y sin embargo, el ejército se recluta entre los más miserables, los que más sufrimos por la dominación capitalista.

El día en que la mejor parte de los trabajadores, los conscientes, se presenten á reclamar su parte en las riquezas sociales de que son productores, se dirigirán contra su pecho fusiles, bayonetas y cañones.

Los hijos y los hermanos de los trabajadores se convertirán en sus asesinos si no tienen el valor de negarse á esgrimar sus armas, de negarse á la partipación en la matanza.

He aquí en qué vienen á parar las grandes declamaciones sobre la patria, las frases rimbombantes sobre la bandera. Cuando se hace ostentación de un patriotismo imbecil, no se hace más que justificar, que consolidar en manos de los explotadores y de los gobernantes esa fuerza invencible de que disponen contra nosotros.

Entusiásmasen los burgueses viendo desfilar los regimientos con sus músicas y banderas, envanézcase al ver su brillante aspecto y su aire marcial, á ellos les corresponde, porque esos bravos muchachos van á montar la guardia á la puerta de los bancos, de las fábricas, de los almacenes y de los ministerios; á su vista se presenta la seguridad de sus cajas de caudales, la conservación de sus privilegios.

Nosotros, á quienes se nos ametralla en las calles por un sí o por un no. Para nosotros el régimiento que pasa representa la servidumbre y la vergüenza, porque el hombre del pueblo, en cuanto se viste la librea militar, traciona, á pesar suyo, á los suyos; porque el proletario soldado es el hombre del pueblo amaestrado para la defensa de los ricos y de los poderosos, equipado y armado contra sus hermanos.

El militarismo, aparte de su objeto y de la causa de su existencia, tiene aún otro motivo para hacérsenos odioso: lo que nos pervierte.

No sólo es el ejército la escuela del crimen, sino que en él se aprende ademas el vicio, la picardía, la pereza y la hipocresía.

He aquí lo que dice en su libro *Las Guerras y la Paz,* Charles Richet, profesor de la Universidad de París.

" El soldado pierde en el regimiento la costumbre del trabajo; los obreros de los campos ó de la ciudad, obligados á ganar, tras rudas tareas, su pan de cada día, encuentran que el cuartel les sirve de relativo reposo.

" Para el campesino, aunque la tarea no es fatigosa, llega á hacerse insoportable; porque no comprende la utilidad que reporta, mientras que sabe perfectamente por qué ha de escardar su campo ó conducir su arado. En último caso, resulta que, sin que le agrade el oficio de soldado, pierde la afición al de labrador; deja el servicio con alegría, porque al fin es una servidumbre, pero se retira pervertido, ya no puede agradarle el trabajo de la tierra, ha aprendido á holgazanear, ó pasar los días sin hacer nada, á pasearse por las calles.

" El alcoholismo, la prostitución y la hipocresía; es lo que se aprende en el cuartel ".

Renan aseguró que se si hubiera visto obligado á ser soldado hubiera desertado.

Rochefort, publicista, escribía en 1871 hablando de los prusianos:

" Han saqueado y arruinado nuestras casas de campo, han robado, fusilado y violado á rienda suelta, y sin embargo, apenas si esos ladrones y asesinos han cometido la *mitad de los crimenes de que se han hecho culpables los ejércitos franceses* ".

Y añade aún:

" Nuestros vencedores no son más crueles hacía nosotros que lo que nosotros hemos sido con nuestros vencidos ".

Es interesante saber lo que dicen del cuartel, cuando razonan un poco, los reaccionarios nacionalistas ó clericales de nuestros días.

Drumont, director de *La Libre Parole*, decía:

« ¿Sabeis algo más lastimoso que la existencia de ese desgraciado á quien se arranca de su campo, de su aldea, de su hogar, se le mete por tres años en un cuartel, lejos de los suyos y de todo lo que ama, dejandole condenado á vivir con otros hombres tan dignos de lástima com él?

« ¿ Que queréis que quede á un país de vigor en reserva, cuando, en el espacio de veinte años, hayan pasado todos los hombres por ese terrible molde ?

« Todos esos hijos de la tierra, que, casados con garridas mozas, hubieran sido origen de generaciones formadas de vástagos saludables y fuertes, *vuelven á su casa sifilíticos y pervertidos por los sucios amores de las fortificaciones*, habiendo perdido el respeto por la mujer y desacostumbrados de todo trabajo á fuerza de haberse empleado en una mecánica tan pesada como inútil. *Esa son generaciones acabadas* ».

Rochefort ha escrito :

« Los jefes, esos verdugos imbéciles, se admiran del número siempre creciente de las deserciones.

«¡No hay por qué admirarse! Es preferible arrastrar en país extranjero una existencia precaria, y miserable, á que por un ademán, asimilado á una vía de hecho, le martiricen á uno en Túnez ó en Constantino».

En otra ocasión escribía el mismo Rochefort:

«Una combinación favorable me ha impedido formar parte de ese bello ejército francés, donde no hubiera dado otro ejemplo que el de la deserción».

Freycinet, tres veces ministro de la Guerra, ha dicho:

«En la actualidad la vida del soldado es más propia para disiminuir su valor moral que para aumentarle. Retenido durante algunos años en el regimiento, empleando en maniobras fastidiosas cuatro ó cinco veces el tiempo que reclaman, ocupado únicamente en cuidados materiales, pasa gran parte del día en la ociosidad, con el ánimo dispuesto á todas las celadas del vicio que le ofrece la estancia en las grandes ciudades.

«Frecuenta la taberna, tiene malas compañías.. Entró en el regimiento ignorante y honrado y sale de él con harta frecuencia igualmente ignorante y además corrompido.

«Dichoso aún si lo lleva consigo los gustos propios de la pereza, que le conduzcan á inhabilitarse para ganarse honradamente la subsistencia».

Julio Delafosse, diputado conservador:

«Ya hace tiempo que los filósofos, los economistas, los moralistas, los sociólogos, los jefes de industrias y los jefes de escuela, todos los que trabajan y todos los que piensan, todos los que no hacen política y conservan por tal concepto el espíritu libre y sano, han denunciado los efectos sociales del servicio militar: son espantosos.

«Deshabitúa al obrero del campo como al de la industria del trabajo manual y dificulta ó desvía de ese modo su destino, iniciándolos en los placeres de la ciudad, despierta en ellos apetitos y vicios desconocidos; á la ley saludable del trabajo, sustituye en su alma imprevisora y sencilla las sugestiones corruptoras de la pereza; los hace mirar con desdén el hogar de la familia y con desprecio al herramienta profesional, y por fin, de un mozo bueno, laborioso, sencillo y recto en sus gustos, hace un gozador egoista pretendiente de un empleo.



«Al mismo tiempo que los desvía del trabajo, los desvía también del matrimonio y dedica la mayor parte de nuestra juventud á la esterilidad. Nos convertimos en un pueblo al que repugna toda carga, y precisamente en el momento en que la concurrencia extrangera nos amenaza y nos sumerge ya es cuando el francés trabaja menos.

«Todo ese desorden es obra del servicio militar».

F. Copée, presidente de la Liga de la Patria francesa:

«No todo el mundo tiene temperamento militar, y el servicio militar, repugnante y grosero, ofende á los delicados. ¡Vaya enhoramala el militarismo! Ese estudiante, ese joven artista, se irritan de verse interrumpidos en sus trabajos, en plena juventud, y ese soñador se desespera de ver sumergida en el fondo de un porvenir dudoso su noble quimera de un mundo paternal y pacificado».

«Un jesuita, el P. Forbes, exclama en un sermón:

«Las familias dan al ejército jóvenes, puros y sanos de cuerpo, y él les devuelve hombres podridos hasta la médula, afectos de enfermedades vergonzosas y de vicios degradantes».

Y añade:

«Innumerables cartas de hijos espírituales, que han pasado en el cuartel *un tiempo de horror cuyo solo recuerdo eriza los cabellos*, me manifiéstan que las costumbres crapulosas se hallan muy extendidas en el ejército entre los soldados».

El clérigo Crestey decía:

«¿Qué puede decirse de una nación que habla de dignidad y de honor, y que entrega á la crápula todos ciudadanos, obligándolos á pasar por ese lugar de infección moral llamado el cuartel».

He aquí lo que escribía Mauricio Spronck, de la Liga de la Patria francesa y diputado naciónalista de París.

«Cuando el militarismo colmó la medida del ridículo, de la vergüenza y del horror que implica su esencia misma, se hundió ante los aplausos unánimes de los pueblos».

Otros escritores han dicho:

«Las tropas regulares ha sido creadas en apariencia para contener al extranjero, en realidad para oprimir al habitante».—J. J. ROUSSEAU.

«Las tropas regulares han sido y serán siempre el azote de la libertad».—MIRABEAU.

«Las leyes producen las guerras, y las guerras arrebatan una parte de los habitantes del mundo».—LINGUET.

Guillermo II no se ha mordido la lengua para decir á los soldados de su guardia:

«Ahora sois mios, y si respecto de los asuntos socialistas os mandase fusilar á vuestros hermanos, á vuestros padres, á vuestras madres, *debeis obedecerme*»

Rochefort tenía razón al escribir esta verdad:

«No se abraza el estado militar más que con el proposito de matar hombres, y cuando no se puede matar los de otras naciones, se extermina á los suyos.».

Y la mejor prueba de esto se halla en lo que escribía á un amigo suyo el teniente asesino Anastay á la vuelta de una movilización militar contra los manifestantes del 1º. de Mayo en Lyon en 1891:

«Estoy reventado. Hemos estado sobre las armas toda el día, porque se esperaba un motín de los revolucionarios. Te aseguro que si esos cochinos socialistas hubieran dado un grito, hubieran pagado caro esta fatiga».

También Anatole France, de la Academia Francesa, tiene razón escribiendo estas palabras: "El ejército es la escuela del crímen".

Lo más terrorífico son los actos de militarismo en las colonias.

Paul Vigné d'Octón, diputado, exoficial de marina, ha denunciado en la Tribuna de la Cámara hechos de crueldad inaudita, realizados individualmente y en colectividad, por los soldados y por sus jefes. Las hazañas de esos bandidos expuestas á los representantes de la nación, han obtenido de éstos una *promesa* de información.

Aparte de las denuncias indicadas, hombres de valor y de carácter han precisado en libros y periódicos lo que han visto ó sufrido durante su estancia en el cuartel.

He aquí, brevemente indicados, los procedimientos de tormento que se aplican á los "malas cabezas", á quienes por una falta se destina á los regimientos penitenciaraios.

Las *poucettes*, instrumento análogo conocido en España por los trabajadores andaluces, más ó menos culpables en concepto de ciertas parejas de beneméritos que, en la soledad de los campos se abrogan la misión de inquisadores, jueces y brazo secular.

La *mordaza* ó *pera de angustia*, trapo fuertemente atado y tapando la boca, ó piedra untada ó no en excremento igualmente atada.

El *sapo*, serie de ataduras que sujetan manos y piés á la parte posterior del cuerpo, dejándole arrastrarse por el suelo y obligándole á comer y beber como pueda, en una escudilla sucia cuyo tormento suelen ilustrar los superiores, desde cabo en adelante, con refinamientos que servirán de enseñanza á los cristianos del Santo Oficio.

El *cuarto de corrección*, calabozo donde se encierra al infeliz castigado "vestido de paisano", es decir, en cueros vivos, y donde se le alimenta dándole cada dos días una escudilla de rancho.

La *barra* ó los *hierros*, castigo como el que usan los barcos de guerra españoles y que nuestros compañeros los obreros de Barcelona han experimentado en el *Reina Regente*, que se hundió no se sabe como, en el *Navarra* y en el *Pelayo*, barco este último que inauguró sus servicios á la nación aprisionando dignísimos trabajadores en Mayo de 1891.

La *Tumba*, especie de tienda de campaña muy baja en el que el paciente está echado vientre á tierra, con las manos atadas á la espalda, la barba sobre una piedra, y como la tela es corta, quedan la cabeza y los pies expuestos á los ardores del sol y al frío de la noche.

El *pelotón de caza*, grupos de hombres, mal calzados ó descalzo, que llevan en un saco lleno de tierra ó de piedras el peso reglamentario y que se someten á los ejercicios caprichosos que les ordena un jefe bárbaro y de mal corazón.

Etcétera....Porque eso basta para dar idea de lo que es el ejército en una república que usa todavía estas tres palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad, y cuyos estadistas fundan su salvación en el ejército.

Queda demostrado lo que es el ejército, y se comprende que de él salgan los hombres desanimados ó embrutecidos, con toda la escuela de males físicos y morales que tanto daño individual y social causan.

Tres años pasados en un cuartel hacen de un hombre un rebelde consciente ó un degenerado pasivo.

Veamos ahora lo que cuesta el ejército, rogando al lector que por las siguientes cifras francesas establezca á ojo la proporción de las españolas.

No hay dinero, ni quien piense en ello, para asegurar un retiro á los trabajadores que han producido toda su vida; pero se encuentra de sobra para los que convierten en carrera el oficio de soldado sin sufrir la ignominia del cuartel, puesto que son privilegiados, son jefes.

Un comandante gana 5,508 francos.

Un teniente coronel 6,588 francos.

Un coronel (sueldo y gastos de servicio) 10,868 francos.

Un general de brigada (sueldo y gasto de servicio) 15,930 francos.

Un general de división (sueldo y gastos de servicio) 26 874 francos.

Un comandante de cuerpo de ejército 80 240 francos.

Un miembro del Concejo superior de guerra 38,858 francos.

Un gobernador militar de París 44,442 francos.

Eso sin hablar de los beneficios realizados por el fraude colonial, el robo, las primas que recorren toda la escala jeráquica y cuyos ejemplares típicos llenan los informes de Cavaignac y Pelletán, 50 sentencias de 28 tribunales, 1,000 sentencias de consejos de guerra, y miles de memorias de comprobación y exámen, aparte de infinitos negocios sofocados por la complicidad.

¿Y las indemnizaciones concedidas á esos bravos funcionarios porta-sables? Un solo capitulo del Presupuesto pasa de 11 millones, y eso en tiempo de paz.

Esos tales hablan al soldado de desinterés, pero ellos reciben su sueldo con toda regularidad, y cobran por batirse, por no batirse, por ir, por venir, corriendo siete veces menos peligro de herida y de muerte que el soldado.

¿Sin exageración puede calcularse en más de *mil millones* los presupuestos anuales de guerra y marina.

¡Pensemos en lo que podría resultar de la distribución anual de mil millones! ¡Pensemos en el bien que reportaría á cada familia el ingreso anual de 150 francos! Aquella enorme cantidad que nos cuesta el ejército, representa casi un capital de 5,000 francos para cada una de las familias francesas, según el cálculo de Charles Richet.

Actualmente tiene Europa un presupuesto 10 mil millones.

En 1899 era de 7,184 millones y pico.

Tenía sobre las armas 4.169,321 hombres, que si trabajasen producirían, calculando su producto á 3 francos diarios por individuo, 12 507,963 francos.

La Europa armada emplea 710,342 caballos, que á 2 francos diarios por caballo, daría 1.420,684 francos, que añadidos á la cantidad anterior importan 13 928,647 francos, cuya suma multiplicada por un año de 300 días laborables suben á 11,362 915,913 francos comprendido el Presupuesto.

Todos los años aumenta esa cantidad.

Y todo eso dicen que es para evitar la guerra ó para preparala.

El actual dresupuesto de Francia es de francos 1.101,260,000.

¡Tal es el precio de la paz armada!

¡Eso es lo que cuesta el ejército!

Es espantoso, ¿verdad? pues aún hay algo peor; la guerra.

III

LA GUERRA

En este capitulo recogeremos algunos datos importantes, y principalmente algunos pensamientos acerca de la guerra, de pensadores de todos los tiempos, de todos las países y de todas las opiniones.

EL CAMPO DE BATALLA

«.... Esta vez hallábanse en el verdadero campo de batalla; los terrenos áridos se extendían hasta el horizonte bajo aquel cielo gris de donde caían continuos aguaceros. Los muertos no estaban amontonados; todos los prusianos debían de haber sido ya enterrados, porque ni uno solo se veía entre los cadaveres desparramados de los franceses tendidos á lo largo de los caminos, en las cabañas, en las hondonadas, según los azares de la lucha. El primero que hallamos, arrimado á un seto, era un sargento; hombre hermoso, joven y fuerte, que parecía sonreir con sus labios entreabiertos y su tranquila fisonomía. Cien pasos más allá; en medio del camino, vieron otro horrorosamente mutilado, con la cabeza destrozada, cubriendo sus hombros el amasijo de su cerebro. A continuación, después de los cuerpos aislados acá y allá, hallábanse grupos; veíase uno de siete individuos en fila, que murieron con la rodilla hincada en tierra y el fusil en las manos, y cerca de ellos había caído un oficial en actitud de mando. El camino se prolongaba á lo largo de un estrecho desfiladero, y allí el horror llegó á su colmo; frente á aquella especie de foso yacía una compañía que sin duda cayó bajo la acción de la metralla; veíanse los cadáveres encabritados, rotos, con los manos retorcidas, ostentando aún los puñados de tierra de que en la agonía se habían apoderado arañando en busca de apoyo donde sostenerse. Y un vuelo de cuervos se levantó graznando, mientras enjambres de moscas zumbaban sobre los cuerpos, yendo y viniendo á miles á chupar la sangre fresca de las heridas....

(Concluirá)

CUESTIONES SOCIALES

LA HUELGA EN TAMBO DE MORA

Los obreros y jornaleros, que el mes pasado se declararon en huelga, recibieron como premio de sus derechos, la prisión de 20 de ellos: así son las autoridades en todas partes, hasta estos momentos no poseemos detalles de aquella huelga.

HUELGA DE TEJEDORES DEL INCA

En la fábrica de tejidos de est

nombre, se declararon en huelga de solidaridad, todos los obreros que componen las diferentes secciones de aquella fábrica; sabemos que bastó medio día de *paro* para allanar las dificultades.

El Socialista, está en circulación el No. 1 de esta publicación, hemos leido con detención todos sus artículos, y nos ha llamado la atención el artículo titulado *Cumplió con su Deber*, donde se pide un ascenso para el *Pundonoroso General Silva Renard*; ya nos ocuparemos de como se cumple con su deber: en cuanto á otro artículo que lleva por título *A Travez de las sucesos de Iquique*, lo dejaremos que se ocupen de él los compañeros que han sido víctimas y testigos oculares de aquella infame masacre, así que tienen la palabra los compañeros *Jose Briggs, Luis Olea, Sixto Rojas, Arturo 2º Encalada* que se encuentran en compañía de nosotros, y así véremos como vuelve á parir la burra.

DIA DE
ALTA PROTESTA

Trabajadores peruanos, estando próximo el 1.º de Mayo, debemos demostrar al mundo obrero nuestra solidaria Protesta Universal: deber nuestro en ese día es abandonar la herramienta de labor, para que nuestro grito y actitud demuestren al proletario de otras regiones, que los obreros en el Perú, también sienten ansias de LIBERTAD protestando á la vez por la sangre vertida de todos los que han caido en las luchas sociales.

Obreros todos sin escepción de oficio y profesión, venid pues á uniros á los libertarios engrosando las filas de luchadores, que sosteniendo el pendón Negro y rojo de guerra contra esta maldecida sociedad política-jurídica-guvernamental, podamos implantar una sociedad libre, comunista integral.

EL HAMBRIENTO

Este periódico es mensual de índole antipolítica y libertaria, su norma es la defensa del proletario universal y como vive voluntariamente de lo que eroguen los compañeros ó toda persona progresista en bien de la humanidad, hace presente á todos los obreros en general, que deseen ayudarnos, se sirvan entregar su erogación á la misma persona de quien reciban

El Hambriento.

A LOS ANARQUISTAS AMERICANOS:

La actividad y la experiencia del pasado nos demuestran claramente la necesidad de unir y sistemar nuestros esfuerzos para obtener el mayor efecto en la propaganda.

Estamos, pues, firmamente convencidos de que lo mejor es constituir una federación anárquica en que los individuos y los grupos conserven toda su autonomía.

De ahí que varios grupos anarquistas y algunos individuos de Nueva York hayan establecido la *Federación Anarquista*.

Los miembros de ella, después de una larga discusión, han acordado los siguientes puntos que servirán de base á la actividad de la Federación.

1—Participación en la vida social cotidiana del pueblo.

2—Clubs de mutua educación y salas de lectura.

3—Participación en el movimiento obrero con especial propaganda de la acción directa y de la huelga general.

4—Una casa anarquista con salón de conferencias, club y biblioteca,

5—Oficina para la defensa de los camaradas presos y de todo preso político, si fuera posible (1).

6—Escuela para niños.

7—Declaración de principios. [Aunque gran número de grupos y de individuos se hubiere adherido á la *Federación*, esta convocará un Congreso para que haga la declaración de principios].

8—Adhesión de la Federación Americana á la Federación Internacional.

Como lo indica el nombre de Federación Anarquista, los individuos y los grupos conservan su propia autonomía, quedando libres de actuar en todo caso, según su mejor parecer. Por su parte, la Federación se reserva el derecho de aprobar ó desaprobar los actos de sus miembros.

Confiamos en que algunos grupos y camaradas palparán la conveniencia de unir sus fuerzas á las de la Federación. Esperamos que, después de maduras discusiónes en el seno de los grupos, nuestros camaradas no hallarán ningún obstáculo para actuar de acuerdo con ella.

Camaradas, es probable que nuestro proyecto suscite cuestiones de principios y de táctica, en las que prevelezcan diferentes opiniones. Mas en todo caso, hay ciertas convicciones en las que todos concuerdan, y estas son precisamente las que señalaremos á vuestras deliberaciones y á vuestra acción definitiva.

Las candentes cuestiones del día nos ofrecen un vastísimo campo de acción, No podemos quedar impasiblemente segregados. Debemos descender inmediatamente á la arena.

La Federacion ha iniciado ya sus labores organizando imponentes meetings de obreros sin trabajo. Como programa inmediato, se propone no sólo organiuna serie de conferencias tendentes á popularizar el Anarquismo, sino también publicar en inglés y en hebreo, un opúsculo sobre la crisis y que á millares será difundido por todo el país.

Reclamamos la atención de los grupos y de los camaradas sobre la necesidad de una resolución inmediata respecto al proyectado opúsculo, que muy en breve estará escrito y listo para entrar en prensa. La adhesión de los grupos á la Federación no puede resolverse sin largas discusiones; requiere tiempo; mas la cuestión del opúsculo puede quedar resuelta de una vez, en seguida.

Solicitamos de los camaradas y de los grupos que, sin demora innecesaria, nos indiquen el número de ejemplares que deseen y la suma con que puedan contribuir á los gastos de impresión.

Fraternalmente,

LA FEDERACIÓN ANARQUISTA DE NUEVA YORK

Toda comunicación debe dirigirse al secretario J. O. Behr, 552 Fox street, New York.

Las erogaciones, al tesorero Alexander Berkman, Box 47 D., New York.

(Traducido de *Mother Earth*, January, 1908.

---

[1]—La Federacion considera un deber la defensa de los camaradas, no fijándose en la causa particular del arresto.

EROGACION VOLUNTARIA
para el número 35

Lima—

Fábrica de Tejidos de Santa Catalina:

Adolfo Pérez 10, Un condenado 10, Un aburrido 10, Geraldo Gómez 10, José Palomino 10, Toribio Sotomayor 10, Mateo Morral 20, Pedro Lévano 10, Hermelindo Sánchez 10, Guillermo Moreno 10, Carlos de Latorre 20, Guillermo de La Torre 20. Oscar de Latorre 20, Julio M. Sánchez 10, José Gonzáles 20, Neptalí Ibañez 10, Juan Balbin 20, Diego Mesias 10, Lizandro Mabama 10, Julio Garay 10, L. Valle 20, Un paciente 20, Juan Torres 10, Federico Garffion 20, Jacinto Curi 10. Justiniano Gómez 10, Vicente Luna 10, Santiago Boluarte 10, Ismael Cano 10, Adolfo Aranguren 10, Leonardo Errázuri 10, Aurelio García 10, Julio Guerrero 10, Antonio Prado 10, Aurelio Alfaro 10.

Fábrica de acerrar de Maurer.—

Sanhuesa 20 y 20, Galarza, 20, Mickle 20, Benites 10, Carmelino 10, Combe 10, Carrión 10, F. M. 10, S. Ballesteros 10, M. Martín 5, Balaguer 10, Rios Castell 10.

Lista N.º 1—

Luis G. García 40, Manuel Quintana 20, Carmen Aguirre 20, Camargo 10, F. Figari 10, Rosendo Rojas 20, Juanito Cuneo 20 y 20, Santiago Rampoldi 20 y 20, M. Ibarra 20, S. C. Carty 10, Armando Dapueto 10, G. Oliva 20 Aurelio Fernández 50, A. Sotil 10, Gregorio Flores 10, Soto 10, Roberto Larriva 50, J. Rojas 10.

Lista Núm. 2.—

«El Hambriento» S. 5 00.
Dávalos 30.

Fábrica de tejidos El Progreso—

Irene Castillo 6, Genara Cruz 6, Isidoro Miranda 10, Rodolfo Rojas 6, Federico Mendoza 10, Manuel Larrea 5, A. Mejia 5, Virgilio Ronchi 10, Manuel Torres 10, Paredes 10, Un cordero 5, Morla 5, Lucio 6, E. Ducos 10, Manuel Jayo 10, Chirri 10, Juan Miranda 6, Gabriel García 10, N. Franco 4. Manuel Fuentes 10, Mecklemburg 5, Adams 5, Pedro Reyes 10, Mesa 6 Diaz 6, Enrique Valderrama 8, Abraham Breña 5, Tomás Otoya 8, Un particular 20, Abelardo Sánchez 10, Oré 20, Santiago Echevarria 10, Alejandro Sánchez 10, Abelardo Guerrero 10, Luis Grillo 10, Fajardo 10, Leopoldo Gonzáles 10, Camacho 5, Chumpitazi 6, Araya 4, Felipe Desstefano 6, Germán Cornejo 2, Alberto Miranda 6, Un socialista 4, Luis Murillo 10.

Fábrica de tejidos de San Jacinto.—

Sobero 10, Anicama 10, Hidalgo 6, Sarmiento 10, Lanfranco 10, R. A. M. 6, B. R. 6, Murga 10, Domingues 6, Valverde 10, Edawars 6, García 2.

Lista de Tomás Pardal |

Christiam Dam S. 1, Enrique Lafferierre 20, Julio Boggio 20, E. Cheves 10, Eucebio Palacios 10, Nicolás Cerrín 10, Un rebelde 10, De la Colina 10, Melchor Romero 10.

Chiclayo—

Baltazar Morán 20, Benedicto Cosio 10, Santiago Vinces 10, Gregorio Guerra 10, Mariano Villavicencio 10, Juan Canal 10, La Desheredada 10, Jacinto Soto 10, Juan Manuel Carbonel 10, Josefa Samora viuda de Goiburo 10. Erogación anterior sin lista de nombres S. 2.

Suman.................. S. 3 30
Total de erogaciones........... S. 27 75.

Correo administrativo—

Santiago (Chile) P. G. P., recibimos su M. Postal, cumplimos su encargo.

Madrid (España) L. M. M. recibimos cartas, en cuanto á *Rebelión*, no conocemos más que el nombre, todas sus encargos se cumplirán y aceptamos sus indicaciones.

Chiclayo M. U: recibimos todo como lo verá en otra sección.

Pisco, F. H. N. van los periódicos y carta.

Pisco, A. L. van los periódicos de costumbre, conteste.

Trujillo, E. Ll. van los periódicos coma siempre, esperamos conteste.

San Bernardo (Chile), A. E. C. recibimos todo y publicamos lo que conviene.

Iquique, C. de E. S. *La Redención* su carta para F. Loayza, la entregamos.

CANJES

Avisamos á los compañeros del exterior, que toda correspondencia debe ser dirigida en esta forma:

El Hambriento, Casilla 1076
LIMA—PERÚ

IQUIQUE
Ecos nefandos

Tan solo hacemos una advertencia, por no querer nosotros comentar el recorte que damos á publicidad, tomado de *La Patria* de Iquique fecha 28 de febrero que á su vez lo réproduce de *El Tarapacá*, la lista que aparece más abajo inserta los nombres de muchos obreros que están ya pudriendose en la mansión de los muertos, nosotros diremos á ellos también les alcanzará el *edicto* primero, segundo y tercero, y si no se presentan como procederá la autoridad con los difuntos, así parece que ni á los muertos se les quiere dejar en Paz.

TRAS CUERNOS PALOS

El Tarapacá publica en su sección avisos el siguiente edicto que no necesita comentarios, pues ellos nacen espontáneamente.

"Por este primer edicto, cito, llamo y emplazo á los reos ausentes José Brigg, Luis Olea, Manuel Altamirano, José S. Morales, Nicanor Rodriguez, P. Ladislao Cordova, Francisco Ruiz, Belisario Medel, Emilio Piedra, Rosario Calderón, Lorenzo Rojas; Eudocio Contreras, Roberto Montero, Artemio Acuña, Luis Muñoz, Juan de D. Gonzáiez, Isidro Morales, Pedro Molina, L. Rodriguez, A. Méndez, Juan Medina, Lorenzo Barrera, Pedro Sotomayor, Samuel Toro, Pedro Pavez, Francisco Muñoz, Luis Cordova, Guillermo Miranda, Evaristo Peredo, Felix Jaiva, Zenobio Valenzuela, José M. Cáceres, Victor T. Carpa, Ruperto Miranda, Arturo Tapia, Manuel Quiroz, Ladislao Córdova. José M. Montenegro, Germán Gómez, Luis Rojas, Augusto Ortíz Pedro A. Aranda, Ignacio Morales, Ramón Fernández, Pedro Carvajal, Pedro Aranda, Manuel Videla y Reynaldo Villalobos, contra quienes se procede por los delitos de sedición, exacciones ilegales y otras, se ha decretado orden de prisión sin ser habidos [y

cuyo paradero se ignora, para que en el término de 30 días contados desde de esta fecha se presenten á este Juzgado ó á la Cárcel pública, bajo apercibimiento de ser declarados rebeldes y pararles los perjuicios consiguientes.

Así está mandado por decreto de fecha 24 del presente.—Iquique, 27 de Febrero de 1908 —ROBERTO ALONSO.—*Juan B. Castro Diaz*".—

Y todos que creíamos que la tragedia había terminado!

¡A EL TARAPACÁ le tocaba haber sido quien diera en sus columnas ese signativo aviso!

Bendito él y á los que á ello lo indujeron!

(*La Patria*, 28 de febrero de 1908—Iquique).

CIRCULAR

"Comité Central
DEFENSA [OBREROS PAMPINOS"
(Correo—San Bernardo)

Un grupo de obreros é intelectuales del centro del país, en vista de la crítica situación creada al pueblo pampino por la conducta de los salitreros y la opresión de las autoridades en las provincias del Norte, ha acordado constituirse en un «Comité de Defensa de Obreros Pampinos» para hacer campaña por la prensa y en los centros populares, en pro de los intereses del proletariado salitral.

Al efecto, tiene ya en prensa y en preparacion las siguientes publicaciones:

Los sucesos del Norte, folleto en verso, conteniendo la «Maldición al Gobierno», «La Huelga de Iquique», y el «Canto á Luis Olea», originales de Alejandro Escobar y Caravallo.

La Masacre, folleto en prosa, «Narración de la Matanza de Iquique», por el conocido literato chileno señor Baldomero Lillo, autor de «Sub Terra» y «Sub Sole».

En la Tierra del Salitre, estudio económico-político social, por Alejandro Escobar y Carvallo; libro de más de 100 páginas, que actualmente publica por capítulos el diario demócrata *La Reforma*, de Santiago.

El Consejero Popular, periódico instructivo y emanicipador, destinado exclusivamente á formar conciencia de sus deberes y de sus derechos á las clases proletarias, de un modo eminentemente práctico y al alcance de todas las inteligencias.

Para que la labor de este Comité sea eficaz, necesita no sólo el concurso de todas las buenas voluntades, sino también el conocimiento amplio y exacto de las personas, sus nombres y direcciones, que puedan cooperar á nuestro propósito y que necesiten ó deseen recibir las publicaciones de que hace mención este Circular.

Más explícitamente, necesitamos formar una lista de todos los trabajadores que en Chile se interesan por su propio mejoramiento económico, político, social é intelectual, para establecer con ellos relaciones de propaganda, organización, defensa y lucha en pro de la causa popular.

Pero, particularmente, solicitamos los nombres y direcciones de obreros pampinos que siquiera deseen leer los folletos, libros y periódicos anunciados; como también, y muy especialmente, de aquellos que puedan servirnos de agentes, corresponsales y cooperadores en los pueblos del norte, sobre todo en las Oficinas Salitreras y centros pob'ados de la Pampa.

A los agentes viajeros y comerciantes ambulantes que tienen contacto continuo con los trabajadores pampinos, les pedimos su ayuda en la obra de colocar suscriciones al periódico y vender folletos y libros en las Oficinas, ganándose, por cierto, una buena comisión.

El hecho de que algunos obreros se hallen por cualquier causa imposibilitados para cancelarnos el valor de nuestras publicaciones, no significa para nosotros nada; en todo caso, envíennos sus nombres y direcciones—como también de sus compañeros y relaciónes, inmediatos ó distantes—para mandarles siempre folletos, libros y periódicos.

De todos los pueblos de la República necesitamos este servicio de nombres y direcciones, agentes y corresponsales, para la gran obra de educación y libertad en que estamos empeñados.

Lo mismo solicitamos de la prensa obrera, mancomunal y demócrata de todo el país, copias de sus listas de suscritores, agentes, corresponsales, colaboradores y lectores posibles, con el objeto antedicho.

Esperamos de todas las personas, instituciones, empresas periodísticas y otros destinatarios que reciban la presente Circular, nos hagan el favor de contestarnos á la vuelta de correo, enviándonos los nombres y direcciones que les sea posible, pero de personas que se interesen por leer, instruirse, y luchar por su mejoramiento y el de su clase, en todos los órdenes de la actividad obrera y popular.

El folleto en verso *Lo Sucesos del Norte*, que ya está imprimiéndose y que será el primero en salir á luz, valdrá *30 centavos ejemplar*, y mandaremos tres ejemplares por UN PESO, adonde quiera que se nos indique. A los agentes, libreros y comerciantes ó revendedores, les hacemos por mayor una rebaja de 80 por ciento. Los envíos de dinero háganse por jiros postales ó estampillas de correo, y solo en último caso dentro de cartas, que ojalá sean certificadas.

Nos hacemos cargo también de la publicación de todo abuso y atropello de las autoridades ó patrones de todos los pueblos de la República, siempre que venga abonado por firmas conocidas y personas que mantienen relaciones con este Comité.

Toda correspondencia que nos envie, diríjase al Secretario, con solo su nombre y Dirección:—«Correo-San Bernardo».

Por el «Comité Central Defensa de Obreros Pampinos»,

A. ESCOBAR Y C.
Secretario.

Filosofando



EL AGUILA Y LOS GUSANOS

Después de horrible pelea,
una vez los animales
por remediar muchos males
formaron una Asamblea.

Tras de mil discursos varios
y mucho tiempo perdido,
quedó por fin convenido
que elegieran mandatarios



Pero aqui ocurrió el más fierro
trance del orden del día,
porque cada uno quería
ser elegido el primero:

El lobo por su honradez,
el Topo por su talento.
por su viveza el Jumento
y por su ciencia el Pez.

Hubo ventas, fraude, intrigas;
hubo bajezas sin fin;
pero en medio del motín
sólo murieron Hormigas.

Y esto porque trabajando
llevaban vida de obreros,
mientras tantos caballeros,
la patria estaba salvando.

Elevó el Congreso aquel
su PATRIOTISMO tan alto.
que la elección fué un asalto,
una torre de Babel.

En medio de la confusión
se alcanzó á escuchar un grito
de un mono, en medrar perito,
que hizo esta proposición:

"Más vale quien más se encumbre.
vamos todos á votar
por quien consiga trepar
á la más enhiesta cumbre.



Aprobóse; y cual las olas
que levanta el mar rugiendo,
la multitud fué moviendo
manos, uñas, dientes y colas.

Se dirigen al alto cerro,
y sólo quedan abajo;
el Buey siguiendo el trabajo,
cuidando el hogar el Perro.

En subir pronto se esfuerza,
de cualquier modo cada uno,
y no esquiva usar ninguno
ni el engaño, ni la fuerza.

Más los Gusanos, huyendo
mientras la lucha se traba,
per entre el fango y la baba,
se arrastran y van subiendo.

Larga y rabiosa es la lucha
y de sangre tiñe el suelo,
cuando por fin hacia el cielo
un leve rumor se escucha.

Es un Aguila que airada
despreciándo lid tan tonta.
por el aire se remonta
á la cumbre ambicionada.

Más cuando altiva llegó,
creyendo ser la primera,
ya allí la turba rastrera,
de gusanos encontró.

Tal del mundo en el procenio
suelen figurar mucho antes
los rastreros intrigantes
que las águilas del genio.



ADOLFO LEÓN GÓMEZ.

(De la *Aurora* de Tarma).

LA INQUISICION EN ESPAÑA

SOLIDARIDAD

Con toda la indignación de que es capaz un revolucionario, me he impuesto de los atropellos y vejámenes que se están cometiendo con los compañeros en España.

Hoy es cuando con mayor razón deben sentir, todos los rebeldes del mundo, que la bomba arrojada por el valiente Morral no diera en el blanco y concluyera con esa raza de reyezuelos indignos, con ese plaga de bandidos que se dan el nombre de gobernantes de ese desdichado país.

Ya no tan solo son vejados los compañeros, que regenerados ansían una vida mejor; sino que hacen víctimas de sus infamias gubernamentales á débiles compañeras. Con esto demuestran, los miserables sayones, la cobardía que sienten, y que no han nacido de entrañas de mujer sino de bestias, porque estos canallas no son otro cosa sino bestias feroces anciosas de víctimas.

Bandidos disfrazados con el traje de guardias civiles, se encuentran en su elemento y dan rienda suelta á sus infames instinto de asesinos y verdugos.

Estos miserables no pueden vivir conforme, viendo que hay hombres honrados que pretenden mejorar esta sociedad; donde hay bandidos de levita, de uniforme y sotana.

Perros que lamen el pié de sus amos, dispuestos siempre á morder á quien éstos les señalen; no pueden olvidar el objeto para que son sostenidos del dogal; muerden y víctiman á todos aquellos hombres honrados y dignos que no quieren verse sujetos á igual de éllos.

Desde el primer magistrado español que lo es el rey, hasta el último guardia civil son una recua de bandidos uniformados que tienen su guarida en las ciudades, donde habitan miserables explotadores *ó caballeros de industrias.* Y como por desgracia en todos estos centros habitados hay hombres honrados (los obreros) quienes tienen por fuerza que caer víctimas de esta inmensa falange de bandidos, y asesinos.

El grito de dolor exalado por las valientes compañeras españoles repercute en todos los ámbitos del mundo, haciendo levantar una grita de protesta nacida de los pechos de hombres, que con toda energía combaten Gobiernos religión y Patria.

Maldecír á esos canallas es honrarlos, hay que buscarlos, escupirlos, bofetearlos, matándolos después como á las bestias feroces. No matarlos como á los perros porque éstos merecen mejor muerte.

No se han saciado aún con los mil crímenes cometidos en Monjuich y ahora principian de nuevo á apresar compañeros y compañeras maltratándolos de la manera más vil; del modo que estos miserables saben hacerlo.

Bandidos que viven amparados bajo la sombra de leyes imbéciles, dictadas para sostener pelagatos que debieran estar en las cárceles ó en los manicomios para curarlos; depurando al mundo de esa gangrena que le corroe las entrañas devorando la parte sana que se encuentra en él; que la compone los obreros.

Idiotas corrompidos que tratan de vivir á la sombra del crímen haciendo sus víctimas en el elemento sano á quien éllos odian porque no participan de sus infamias. Ignorantes, hijos de frailes que no comprenden que puedan existir ateos.

Adúlteros de jueces que creen imposible la vida sin ley ó verdugos.

Tengan presente estos asesinos á sueldo, que así como cayó el jefe; el bandido Canovas; también caeran todos los imbéciles que siguen el camino por él marcado.

No dudo que pronto se levante otra mano vengadora de tanto atropello y lo que no hizo el malogrado Morral, lo hará otro con mejor suerte.

SIXTO ROJAS.

Lima, Marzo 15 1905.

Apóstrofe!

A Silva Renard.

¡Ya enlodaste tu espada ante la Historia,
por haber masacrado al proletario,
que pidiendo un aumento de salario
despreció tu ilegal requisitorio!....

¡Ya es afrenta tu fama y tu victoria
de malvado cosaco sanguinario,
que al obrero sublime en su calvario
victimastes POR PAGA y triste gloria!...
¡Tu metralla venal, hirió los pechos

indefensos de tus conciudadanos,
que pedían más pan y más derechos!..

¡Más...sus viudas y huerfanos y ancianos,
te maldícen y excecran por tus hechos:
¡¡ASESINO!! ¡¡CAÍN DE TUS HERMANOS!!..

EMMA DE LEON.

Iquique, á 1.° de Enero de 1908.

IMP. POLVOS AZULES NÚM. 178,